

PROYECTO EDUCATIVO Y CURRICULAR DEL COLEGIO WILLIAM KILPATRICK

GABRIELA SANTELICES J.*

Resumen

Este artículo trata del desarrollo del proyecto educativo y curricular del Colegio William Kilpatrick. Se hace un análisis del proceso de construcción de éste, una reflexión de sus características, las dificultades y logros, sus perspectivas futuras. El colegio Kilpatrick fue fundado en 1979 en la comuna de Las Condes. Se trata de un colegio que atiende los niveles de preescolar, básica y media; privado, laico, coeducacional, personalizado, que pone gran énfasis en la formación de la persona del alumno integrada a la exigencia y el rigor académicos. Por sus principios humanistas no es selectivo y respeta la diversidad del alumnado, brindando espacios de participación democrática a alumnos, profesores y padres con la finalidad de mantener viva una comunidad educativa en donde sus integrantes se organicen para lograr los fines educacionales y llevar a la práctica cotidiana los valores y principios del establecimiento.

Su equipo de docentes ha sido formado en el ideario del colegio a través del perfeccionamiento permanente y su desafío es hacer una enseñanza innovadora, que responda a las necesidades del alumno, del cambio social y cultural; integrando métodos tradicionales y modernos, equilibrando placer y esfuerzo, instrucción y formación, individualización y socialización.

Abstract

This article is about the development of the educational and curricular plan of the William Kilpatrick School. It analyzes how the plan was developed, it prevents its characteristics, the difficulties and achievements and its future perspectives. The William Kilpatrick School was founded in 1979, in Las Condes commune. This school has nursery, elementary and high school, it emphasizes on the personal development of students, along with the academic requirements and excellence. Because its humanistic principles, it is not selective and respects the diversity of the students and offer a democratic participation for students, teachers and parents in order to keep alive an educational community, the participants of wich may organize to achieve the educational goals and put into everyday practice the values and principles of the school.

Its staff has been prepared in agreement with the ideas of the school, through constant studies and its challenge is to produce an innovative way of teaching, respecting the student's needs, social and cultural changes; integrating traditional and modern methods, balancing pleasure and effort, instruction and educational formation, individualization and socialization.

* Educadora de Párvulos de la U. de Chile y Licenciada en Ciencias de la Educación de la Pontificia Universidad Católica de Chile, es fundadora del Colegio William Kilpatrick en el año 1979.

1. Antecedentes de su fundación

Abrirse espacio como alternativa educacional nueva en una comuna como la de Las Condes, en que existía una variada gama de colegios privados de gran prestigio y tradición, con muchos años de experiencia y trayectoria exitosa desde el punto de vista académico, que exhibían grandes logros de su alumnado en el ingreso a las universidades y cuyos habitantes tienen la opción de elegir el colegio de sus hijos sin mayores restricciones económicas, constituía un riesgo y desafío para quienes se propusieron la instalación de un colegio privado en dicha comuna.

Inscrita en las tendencias socioeconómicas y políticas del momento histórico que vivía nuestro país en el año 1978, la educación privada del sector se caracterizaba por ser, en general, de iglesia, con un alto nivel de competencia académica, selectiva, muy centrada en la enseñanza, con disciplina de corte autoritario, uniformizadora. Se apreciaba una discrepancia entre las tendencias progresistas de las familias que estaban educando a sus hijos en el diálogo, la cercanía afectiva, la personalización y este tipo de escuela con estructura tradicional, autoritaria y verticalista.

Los fundadores del Colegio Kilpatrick estaban convencidos de que un colegio laico, pequeño en cantidad de alumnos, familiar; en cuya educación se equilibraran instrucción y formación, lo renovado y lo tradicional, el rigor académico con el cariño y preocupación por la persona del alumno; que tuviese un estilo democrático que respetara la diversidad humana, cuya educación tendiera hacia el aprendizaje y la búsqueda de métodos activos, interesantes para sus alumnos, sería un colegio que respondería a las demandas de un grupo de familias de dicha comuna. Al mismo tiempo sería un establecimiento que permitiría a sus creadores –impregnados de las ideas de sus maestros Aída Parada, Leopoldo Seguel, seguidores de la Escuela Progresista Norteamericana– aplicar sus ideales pedagógicos, innovar, crear y por lo tanto hacer un aporte a la educación del país.

Nace, entonces, en el año 1978 el Colegio William Kilpatrick como un establecimiento laico, coeducacional, progresista, personalizador y humanista; renovado, abierto a los cambios y al diálogo con alumnos, profesores y padres.

Sin dudarlo, el nombre de William Kilpatrick fue adoptado al unísono por sus fundadores. Por una parte, como una manera de rendir homenaje al educador que, junto con John Dewey, George Counts y Boyd Bode, es considerado fundador de la Escuela Norteamericana y, por otra, sus fundadores compartían el idealismo y la inspiración de Kilpatrick en torno a:

- el respeto y confianza incondicional hacia el educando, su posibilidad de ser, de evolucionar y humanizarse;
- la gravitación en la formación humana de los afectos y sentimientos y, por ende, la responsabilidad que tiene la escuela de educar este aspecto de la persona;
- la idea que, para una auténtica formación, el educando debe vivir cotidianamente experiencias que reflejen los valores, ideales, actitudes que la escuela quiere enseñarles.

2. Proceso de construcción del proyecto

La instalación, desarrollo y consolidación del proyecto Kilpatrick ha sido un proceso de veinte años durante el cual sus fundadores y equipo docente han debido cumplir tareas de desarrollo, ejecutar acciones, tomar decisiones y proponerse estrategias para hacer viable su construcción.

Estas tareas, que han ido desde la adquisición de inmuebles, la construcción de edificios, hasta la creación de una identidad, han representado un despliegue de creatividad, esfuerzo y confianza en el proyecto. Dado que sus fundadores sólo contaban con su inspiración y capacidad profesional, el financiamiento del proyecto ha sido

difícil; sin embargo, esta misma condicionante ha proporcionado al equipo institucional cohesión, espíritu de lucha para vencer adversidades, capacidad de diálogo con el cliente, autocrítica para evaluar la gestión y dinamismo para corregirla.

2.1. Condiciones necesarias para hacer viable el proyecto

- Previo a la instalación física del Colegio, sus fundadores planearon los trazos gruesos del proyecto educativo: la misión del Colegio, la concepción del educando y el perfil de sus egresados, los fines educacionales, las teorías científicas sustentadoras, su marco curricular, el estilo pedagógico que debería ponerse en práctica; el perfil de sus docentes y trabajadores; el tipo de relación entre éstos, los alumnos y padres; las políticas educacionales que deberían orientar la gestión administrativa. Esta construcción teórica previa acerca de la identidad del Colegio permitió a sus fundadores alcanzar consenso, unión y claridad de metas; y la posibilidad de orientar a su comunidad escolar en la construcción de un estilo pedagógico.
- El liderazgo de sus fundadores, dado que han estado a cargo de la dirección y administración del proyecto desde su planeamiento.
- El tamaño de la comunidad escolar. Con un promedio de 25 alumnos por curso como máximo, dos cursos por nivel y una población estimada en 600 alumnos como tope, ha permitido el manejo a escala humana de una organización en la que el conocimiento mutuo, la claridad de metas y la comunicación efectiva son indispensables.
- El crecimiento gradual de un curso por año contribuyó a organizar con mayor solidez las bases financieras, infraestructurales, el equipo institucional y una población de alumnos y familias que fueron creciendo con el colegio.

- La creación de un cuerpo directivo-docente que, con claro sentido de misión, hizo del respeto por la persona del alumno y de la renovación pedagógica su estilo de trabajo permanente. Para ello se instaló un sistema de perfeccionamiento en la acción sustentado en la supervisión del trabajo docente, la reflexión colectiva, el estudio dirigido e instancias institucionales de perfeccionamiento realizados al finalizar cada año lectivo durante el mes de enero.
- Integración de los padres al proyecto educativo. La apertura a dialogar con ellos acerca de la educación que desean para sus hijos y la búsqueda conjunta de coherencia hogar-colegio.
- El fortalecimiento de la función docente. Entre los aspectos estudiados por los fundadores antes de la instalación del Colegio, se diseñó una carrera funcionaria que garantizara al profesor estabilidad y estímulo laboral.
- Un estilo de relación –sello del Colegio– entre los directivos, profesores, alumnos y apoderados basado en el cariño, respeto, solidaridad, cuya finalidad fue la de cimentar vínculos entre sus miembros.
- La coherencia de aspectos administrativos y financieros con los principios filosóficos del proyecto, lo que se tradujo en la práctica en un sistema de admisión de alumnos no selectivo, en formas de cobranza personalizadas y no castigadoras hacia los alumnos, en criterios de comunicación respetuosos y oportunos en torno a los reajustes y fijación de precios a las colegiaturas, en el respeto irrestricto de los derechos laborales de sus trabajadores, en fin, en la búsqueda de estrategias de orden económico que equilibraran las necesidades de financiamiento de la empresa y dichos principios.

2.2. *Hitos en la construcción del proyecto*

- 1978 : Planeamiento del proyecto educativo, adquisición de un sitio en Las Tranqueras con Vitacura (comuna de Las Condes), edificación de su primera etapa: oficinas, baños y tres salas de clases.
- 1979 : Instalación del Colegio en Las Tranqueras con Vitacura (comuna de Las Condes), con los cursos de Prekinder, Kinder, Primer Año Básico. Aprobación del Ministerio de Educación de la instalación del ciclo de Básica. Ingresan 40 alumnos.
- 1980 a 1986: Con la creación de un curso por año se alcanza la primera promoción de licenciados de Educación Básica. Paralelamente se han ido construyendo las salas necesarias. Se ha instalado doble jornada entre los cursos de Prekinder y 4° Básico para atender la creciente demanda de matrículas en dichos cursos. La población escolar es de 280 alumnos. Se adquiere una propiedad de 5.000 m² en Avda. Las Flores N°11280, sector Los Dominicos, comuna de Las Condes a fin de edificar las instalaciones para albergar la Educación Media y Básica en un solo local.
- 1987 : Se instala el primer curso de educación media en el local de Avda. Las Flores. Para ello se hacen adecuaciones en una casa habitación con que cuenta el sitio adquirido.
- Aprobación del Ministerio de Educación de la instalación del Ciclo de Media. Los alumnos de 7° a 1° Medio tienen jornada única. De 1° a 6° Básico se mantiene la doble jornada.
- 1990 : Egresan la primera promoción de alumnos de 4° Año de Enseñanza Media del Colegio Kilpatrick.

En julio de este año se ha inaugurado la sede definitiva, lo que permite la integración de ambos ciclos en un solo local. La población escolar es de 500 alumnos.

1996 : Por primera vez egresan dos cursos paralelos de Educación Media.

La población escolar asciende a 580 alumnos.

1998 : Se inicia la jornada única en Educación Preescolar y Básica hasta 2° Año, para lo cual se debe instalar un solo curso por nivel, ya que el establecimiento no cuenta con las salas necesarias para reunir a todos los cursos en una sola jornada. (Tener la jornada única desde Preescolar hasta 6° Año Básico exige la ampliación del establecimiento, cuestión que se está tramitando ante la Municipalidad de Las Condes).

3. Reflexión sobre las características del proyecto educativo y curricular

3.1. Una concepción humanista del educando

El Colegio funda su labor educativa en un principio de carácter ético antropológico absoluto: cualquiera que sea su edad, situación o circunstancia, el ser que se encuentra bajo las influencias de la educación siempre es una persona, posee la dignidad de persona y, en tanto tal, se le reconoce como sujeto de deberes y derechos.

El proceso del desarrollo humano se entiende como un proceso de personalización continua, dentro del cual cada niño se desplaza mediante sus propias fuerzas desde un estado de dependencia, inmadurez y vulnerabilidad inicial, hacia los estadios superiores de autonomía, madurez, manejo y control sobre las influencias del entorno, que son correlativos y propios de las etapas superiores del proceso de la construcción de la identidad personal.

Desde el momento mismo de su nacimiento, la fuerza de la vida impulsa el crecimiento orgánico y psíquico del niño hacia niveles crecientes de libertad, responsabilidad, espiritualización y de conciencia de su irreductible singularidad y mismidad individual. Sin embargo, este proceso abierto de humanización tiene como condición de posibilidad la satisfacción de las necesidades básicas del ser humano, el cultivo de los valores éticos de una convivencia regida por el bien común, la verdad, la belleza, el respeto mutuo, la justicia, la solidaridad, el amor y el afán de trascendencia. En la misma medida en que la enseñanza contribuye a socializar al niño dentro de estas exigencias, gana éste en libertad y sentido de la responsabilidad personal y, por tanto, puede orientar su conducta según solicitaciones que arrancan desde la interioridad de sí mismo.

Cada etapa del desarrollo personal del ser humano posee un sentido propio necesario e insoslayable, un sentido que demanda de parte del ser en crecimiento el cumplimiento de tareas propias de la edad, esfuerzo y disciplina y una gran voluntad para interactuar con sus semejantes y para superar obstáculos y limitaciones. Sobre la base de disposiciones genéticas y patrones de carácter orgánico-fisiológicos –que nunca son en definitiva determinantes– y mediante la internalización de los valores y contenidos culturales que la interacción social y la enseñanza hacen posible, se desarrollan el carácter del niño, sus actitudes y valores, la identidad personal, la autoconciencia y las estructuras superiores del pensamiento, los sentimientos nobles y el equilibrio emocional. Sin la existencia de espacios para ensayar y ejercitar las posibilidades que la libertad personal ofrece, sin espacios para participar y crear por sí mismo su propia vida, el proceso de la personalización continua y creciente se frustra, se anula y restringe la posibilidad de ser.

3.2. Las finalidades del Colegio se expresan en conductas afectivas

Los fines de la formación del educando que egresa se orientan al logro de:

- una personalidad equilibrada, sensible, imaginativa, autónoma, responsable, asertiva, de gran voluntad y autosuperación; cuidadora de sí misma y de su salud física y mental;
- un ciudadano solidario, democrático, comprometido con los problemas que afectan a la sociedad, que orienta su actuar por un código ético basado en los valores humanos fundamentales y que posee capacidades para respetar derechos, cumplir deberes, para el diálogo racional y para ejercer el liderazgo compartido;
- una persona que ha integrado el saber y es capaz de aplicarlo en la comprensión, interpretación y descubrimiento de los significados culturales de la naturaleza, la sociedad y la historia; en la resolución de problemas con creatividad, pensamiento reflexivo y crítico; que posee gran capacidad de trabajo, disciplina y rigor y lo pone al servicio de los proyectos personales que se propone.

Esta concepción del alumno da forma a los siguientes fines que orientan el quehacer del Colegio:

- Desarrollar el espíritu creativo
- Desarrollar el pensamiento reflexivo
- Estimular la capacidad de integración social
- Fomentar actitudes de participación democrática
- Estimular capacidades para el comportamiento autónomo
- Estimular el desenvolvimiento de las capacidades orgánicas y físicas
- Estimular la capacidad para comprender e interpretar la realidad.

3.3. *El “cómo” determina el logro de los fines que se propone el Colegio*

En la concepción de Kilpatrick, actualmente validada por distintas escuelas psicológicas, la adquisición de conductas afectivas se hace desde el nacimiento (y tal vez desde antes) por una vía no explícita, no formal, no verbal. Se aprenden viviendo ciertas experiencias, actuando, relacionándose con las demás personas, con la naturaleza, con el mundo. Y pasan a constituir el mundo interno del ser humano.

Cuando un profesor o una escuela organiza situaciones de enseñanza, paralelamente al plan explícito de la clase o de la situación planeada, se está generando un plan implícito, una situación vivencial que subyacentemente está afectando al alumno y le está provocando estímulos no planeados. El alumno aprenderá (o no) lo que está contenido en el plan explícito y *de todas maneras aprenderá lo que está en el plan implícito*. A estos aprendizajes que acompañan el aprendizaje formal y que se escapan del control del profesor o de la acción sistemática de la escuela, es lo que Kilpatrick llama “aprendizajes concomitantes”.

El tener conciencia de que las acciones, actitudes, comportamientos que el educador tiene con sus alumnos y que éstos viven en el ambiente escolar en las distintas situaciones de vida cotidiana, desencadenan en ellos una serie de ideas, sentimientos, afectos, fantasías, que la escuela no puede controlar, conocer, imaginar y que muchas veces contradicen y destruyen el espíritu de la labor pedagógica exige un planteamiento nuevo acerca del “cómo educar”.

3.3.1. El clima que forma una personalidad integral y equilibrada

Es por ello que, desde su fundación, el equipo directivo y docente se ha propuesto intencionalmente construir un “ambiente educativo y emocional” en donde el educando viva experiencias explícitas e implícitas que le formen integralmente.

- Se ha concebido al establecimiento como un colegio pequeño, para que las relaciones humanas se den cara a cara, con intimidad y confianza. Se considera de gran importancia en la formación personal el que el educando establezca vínculos afectivos con sus profesores y compañeros; sentimientos de pertenencia hacia su grupo y Colegio.
- Por el solo hecho de pertenecer a la comunidad del Colegio, el alumno debe ser querido, respetado, tomado en cuenta. No se trata, por lo tanto, de otorgar derechos y atenciones sólo a los buenos alumnos, sino que, de acuerdo al espíritu del colegio, se debe transmitir a todos los alumnos que ellos son importantes y tienen un lugar en la vida de la comunidad, y desde ese lugar pueden colaborar y ser protagonistas en la formación de sí mismos, de sus compañeros, en el trabajo académico.
- Los niños y jóvenes son tratados con amor y respeto. Se les tiene confianza. Por ello, se les hace protagonistas en el proyecto educativo del colegio, en su propio aprendizaje y en el de los otros. Ellos tienen un rol importante en la innovación en el aula, en la propuesta y revisión de normas que regulan la vida comunitaria, en gestar iniciativas que mejoren la calidad de vida de la comunidad escolar, en crear instancias de diálogo con sus profesores, padres y en todo aquello que promueva su desarrollo personal y el de sus compañeros.
- El respeto a la diversidad es un pilar del Colegio. Atenderla, dar espacios para que se muestre y exprese enriqueciendo el quehacer escolar ha permitido que el alumno, al mismo tiempo que constituye un grupo, se sienta en todo momento un individuo. El inconformismo y la independencia se estimulan en todas aquellas circunstancias en que está en peligro la identidad personal.
- Del mismo modo se respetan la expresión emocional y las transformaciones que sufre la persona a través de su evolución vital. Se toman en cuenta los sentimientos, crisis y conflictos como parte natural del desarrollo y se estimula su expresión y canalización.

- La educación de los sentimientos es concebida como una de las responsabilidades del establecimiento y se la planifica y organiza en la acción refleja y formal. Para ello se observa y atiende la vida emocional del educando. Se enseña al niño a interpretar las claves de su vida afectiva para ayudarlo a comprenderse a sí mismo y se le entrega un lenguaje para expresarlas. Esta visión personal ayuda a comprender la emocionalidad del otro, a empatizar y a compartir colectivamente la reflexión acerca de este importante aspecto de la personalidad. La vida comunitaria es rica en situaciones que permiten a los profesores detenerse a enseñar la afectividad.
- La labor de modelaje del profesor es de vital importancia en la formación de la personalidad del alumno y constituye una fuente permanente de aprendizajes concomitantes. Su conducta debe revelar los comportamientos deseables. Sin embargo, se ha establecido que el profesor es un modelo humano. Tiene sentimientos, frustraciones y se presenta ante sus alumnos como un ser humano auténtico. Acepta que tiene limitaciones, puede cometer equivocaciones y faltas. Y fortalecerá su imagen y enseñará de humanidad en el momento que –cometiendo un error– sepa reconocerlo ante sus alumnos, pida disculpas por ello y haga la reparación correspondiente.
- El profesor tiene una jerarquía respecto de sus alumnos. Es el orientador de su conducta, desde un plano de madurez distinta por su experiencia, responsabilidad social y autoridad moral. En este sentido, debe tener con su alumno un trato –cualquiera que sea la instancia en que se dé la relación– empapado de afecto y sabiduría, adecuado a la etapa de desarrollo en que se encuentra el niño o joven; respetuoso en el lenguaje, cortés en los modales, tolerante frente a los desencuentros y justo y flexible cuando se trate de aplicar normas y reglamentos. En todo momento debe recordar que el ser que se educa siempre es una persona.

- Este ambiente educativo tiene un carácter sistémico y transfereencial. Un profesor que no se sienta tomado en cuenta, que trabaje rutinariamente, al que se le trate con autoritarismo y descortesía, difícilmente podrá estimular en sus alumnos la iniciativa, creatividad, espíritu crítico, la confianza en sí mismo, la autoestima. Por ello es que el “estilo pedagógico” debe teñir, impregnar todas las relaciones que se den en la comunidad escolar.
- En la construcción de este ambiente la disciplina es el marco que establece los grados de libertad individual, lo que está permitido o no, a través de un sistema normativo en el que se establecen todas las regulaciones para la construcción de la conciencia moral de los niños y los adolescentes. En la creación, regulación y sostenimiento de dicho sistema participan todos los miembros de la comunidad. Y el que dichas normas se respeten o transgredan depende también de éstos. En este proceso es importante que niños y jóvenes conozcan el sentido de las normas a fin de ir internalizándolas e ir construyendo su conciencia moral.
- El sistema disciplinario del colegio entiende que los alumnos pueden quebrantar las reglas y, en este caso, se busca explicación a las causas de su conducta. Al mismo tiempo ésta se sanciona con el fin de mostrarles los límites con claridad. Y siempre se les debe dar la oportunidad de reparar el error cometido y comenzar de nuevo, en el entendido de que las faltas son susceptibles de corrección y la conducta humana, de cambio.

3.3.2. La “ciudad educativa” forma el ser democrático

Siguiendo a Kilpatrick y a Dewey, las actitudes de vida democrática se aprenden desde la cuna a través de las experiencias vividas. La escuela debe ser una CIUDAD EDUCATIVA que permita al niño y al joven practicar todas las habilidades que más tarde necesitará para ser un buen ciudadano y que, en el momento, necesita para ser compañero, hijo, alumno, estudiante. Participar, escuchar, opi-

nar, discutir, dar ideas, ayudar a elaborar las normas que regulan la vida colectiva, respetar los derechos del compañero, exigir el respeto a los propios, determinar su propio quehacer como estudiante, autogestionar su trabajo, resolver problemas colectivos, son experiencias que forjarán un ser humano responsable, autónomo, activo, solidario, preocupado de los problemas de su país y del planeta.

- En la organización y administración de la enseñanza del Colegio se busca reunir a alumnos, padres y profesores en una comunidad de vida y trabajo en donde los diversos actores de la educación integran sus esfuerzos, se comunican, coordinan sus tareas para favorecer la formación del educando.

Concebir la escuela como una ciudad educativa significa que la organización habrá de recrear internamente los procesos culturales y hacer del trabajo en grupo del desarrollo de proyectos colectivos, de las técnicas de cooperación y control, de la ideación y aplicación de planes, de la acción conjunta de padres y comunidad, del enfrentamiento diario de las novedades y cambios, de las excursiones y salidas a terreno, de la investigación y creación, los puntos cardinales de su metodología de trabajo.

En esta visión múltiples interacciones de los integrantes de esta comunidad se ponen al servicio de la enseñanza y el aprendizaje. El grupo y los grupos de alumnos se constituyen en un capital de experiencias, visiones de mundo que enriquecen el fenómeno educativo. La comunidad de padres, con su diversidad de profesiones y actividades laborales, constituye un aporte de información al trabajo pedagógico que nutre a todo el sistema. A su vez, la organización escolar con sus equipos puede ser de extraordinaria ayuda en el quehacer familiar.

- Se busca crear un orden de vida que se caracteriza porque en él las personas son creativas, reflexivas y críticas; participativas, autónomas pero no individualistas; con una gran capacidad para el diálogo y la búsqueda de consenso; tolerantes y respetuosas de las ideas del otro; solidarias y generosas, impregnadas con un

fuerte sentimiento grupal, amantes de la verdad, la justicia, la honestidad, con un gran deseo de aportar a su comunidad y promover su progreso.

- El trabajo de los docentes se orienta a hacer del curso un grupo, que se mantiene unido desde Prekinder a 4° Medio. Cohesionado, solidario, se propone metas, se organiza para lograrlas, se proporciona un sistema de normas, responsabilidades y comunicación que evoluciona a medida que los alumnos crecen y van abordando proyectos concretos de progresiva complejidad en el orden académico, social, comunitario. Desde la excursión en Prekinder al viaje de estudios de 3° Medio; del silabario vivo del Primer Año Básico al proyecto de despedida del 4° Medio que deja un testimonio arquitectónico o plástico de su paso por el Colegio, los proyectos de curso constituyen empresas sociales que cohesionan a sus miembros y le dan gran sentido de pertenencia a este grupo primario.
- Además de los proyectos de curso, la organización abre espacio permanente a la formación de grupos que gestionan todo tipo de proyectos que rompen el esquema habitual de los cursos: solidarios, de eventos tipo festivos de la canción, de alianzas para la semana del Colegio, grupos de teatro, de música, científicos, que se presentan a la feria del colegio vecino; literarios, de debates, intercambios deportivos y torneos en que se representa al Colegio. En éstos los alumnos practican lo aprendido en las clases, en la interacción social y se sienten pertenecientes a una comunidad más amplia que la del curso: su Colegio.

3.3.3. La clase: proceso democrático de reconstrucción de la experiencia

En virtud de la concepción del aprendizaje de Kilpatrick, concebimos la instrucción integrada a la formación y como vehículo de la misma. Las asignaturas materias de enseñanza se ponen al servicio de la formación de hábitos, actitudes, capacidades y valores de los

alumnos. Al mismo tiempo que se enseña matemáticas, inglés, arte, se está formando la capacidad creativa, la reflexión, la autodisciplina, la responsabilidad, la puntualidad, el respeto por los demás, la autoestima. Y, desde este punto de vista, como se ha señalado antes, el profesor debe crear un clima de clases coherente con las finalidades generales del proyecto educativo. Al preparar el plan lógico de la asignatura, debe pensar en la organización de la misma para generar dicho clima.

- Al igual que los fines generales del Colegio, los objetivos de la instrucción son comunes, es decir, son idénticos para cada uno de los alumnos de un curso. Se organiza el plan de estudios y se dispone de cada una de las clases de manera que todos y cada uno de los alumnos alcancen la misma meta, el mismo objetivo, logren igual conducta. Las diferencias individuales se asumen como diferencias que se dan en el plano de los intereses, de la motivación, del ritmo de aprendizaje personal, de calidades en el producto que se logra, pero nunca como diferencias respecto del deber y obligación que todos tienen de resolver su desarrollo hacia un mismo punto.
- A nivel de aula, se concibe la clase como un proceso democrático de reconstrucción de la experiencia personal y social. Este proceso es democrático porque cada uno de los individuos que en él se integran tiene derecho a opinar, participar y decidir dentro de un determinado ámbito. No se trata, pues, de un proceso malentendido en donde cada quien hace lo que estime cuando desee, tampoco se trata de un proceso regido por el asambleísmo. El proceso de reconstrucción de la experiencia requiere de participación del alumno, de su creatividad y reflexión. Sin embargo, la participación se da dentro de un doble orden:
 - a) el orden establecido por el Colegio y que preexiste al alumno;
 - b) el orden que establece autónomamente el grupo para trabajar en pos de la reconstrucción.

- El proceso de la clase debe desarrollarse de acuerdo a dos itinerarios:
 - a) desde el punto de vista de sus pasos graduales, debe desenvolverse de acuerdo con las mismas etapas lógicas concernidas por un proceso reflexivo completo.
 - b) Desde el punto de vista de la democracia: combinar etapas de discusión participativa, con etapas de trabajo (es decir con etapas en que se ejecuta lo que ha sido analizado y decidido previamente).
- Para el alumno la clase tiene sentido cuando aprecia los objetivos que ella persigue y cuando, al mismo tiempo, siente que esos objetivos se asocian con necesidades y expectativas suyas. De aquí que el colegio postula como un deber del profesor comentar con sus alumnos, en el momento más adecuado del proceso, el sentido que tiene la actividad que se realizará o que se está realizando.
- Para el Colegio la clase tiene sentido cuando, además de haberse efectuado de una manera motivante para los alumnos, las actividades realizadas, la metodología empleada y el clima de trabajo creado han sido consistentes tanto con los objetivos específicos de la instrucción como con los fines generales de la formación.
- El programa debe vitalizarse, es decir, vincularse con la vida real del alumno y de la comunidad. De aquí la costumbre de aprovechar al máximo los recursos de la comunidad y la información de los acontecimientos de la actualidad. La vitalización significa también no enfatizar la clase expositiva, la clase de pizarrón, la clase de libro; sino que operarla con elementos y situaciones de la vida cotidiana, con apoyo de material didáctico y salidas a terreno.
- En el proceso de enseñanza-aprendizaje, el profesor tiene la responsabilidad y el poder para dirigir y orientar el desarrollo del alumno. Es en él donde está depositada la experiencia social de

la cual el alumno debe posesionarse. En este sentido, el profesor se encuentra en un rango superior de jerarquía respecto del alumno. El profesor no va a la clase a aprender, lo cual no significa que no extraiga enseñanza de la clase y de las dinámicas provocadas por el interactuar de sus alumnos; él va a la clase a transferir su experiencia y a orientar a los alumnos para que se apropien por sí mismos de lo que él posee (lo cual tampoco quiere decir que siempre lo logre). Esta diferencia de rol entre alumno y profesor no es contradictoria con una interacción democrática, pues la democracia implica también jerarquías, pero jerarquías racionales que son respetadas por todos y que no contradicen el respeto que el profesor debe a su alumno en tanto éste es, como él, una persona.

- La organización del colegio privilegia en forma permanente el perfeccionamiento docente, el profesionalismo del profesor, el fortalecimiento de su figura de autoridad moral y académica, dando autonomía a su labor, creando situaciones de participación, creación y toma de decisiones en su quehacer profesional. Se busca integrar a los profesores en un mismo estilo de trabajo a fin de crear una línea pedagógica consistente. De aquí que la planificación conjunta, la coordinación entre profesores de curso y de asignaturas diferentes y la creación de conductos para intercambiar experiencias son rutinas de trabajo.

3.4. Padres y profesores: la alianza-fortaleza del proyecto educativo

Así como los profesores y los alumnos, los padres que forman parte de la comunidad escolar conocen sus principios e ideales y deben trabajar activamente en la construcción dinámica del proyecto educativo, en sostener con su acción cotidiana dichos principios, en respaldar la acción docente, en ayudar a construir figuras de autoridad y guía para sus hijos y en confiar en la acción pedagógica del establecimiento.

La participación de los padres se constituye en un pilar del trabajo pedagógico, ya sea en lo privado, en la vinculación afectiva con sus hijos, en su presencia formadora como figura de autoridad materna o paterna; ya sea en lo social como miembros del colegio. Los padres tienen injerencia en el colegio en el trabajo de los cursos, apoyando la labor docente, dando ideas para que ésta sea más efectiva, dialogando honestamente con los profesores sobre los conflictos propios de la vida en grupo, reflexionando en conjunto con las autoridades docentes acerca de la educación de sus hijos.

Los padres tienen una acción multiplicadora en la educación de los compañeros de los hijos. Su preocupación no se remite a la formación del hijo, sino que debe extenderse a los otros niños, dada la influencia que tienen los grupos en la vida del propio hijo. Por ello es tan importante y necesario que los grupos de padres se comuniquen, compartan sus experiencias, se pongan de acuerdo sobre medidas que puedan adoptar en grupo para generalizar el aprendizaje de determinadas conductas y/o neutralizar influencias deformadoras de los grupos.

Los padres deben manifestarse ante los hijos como aliados de los profesores. Demostrar consistencia con los principios del Colegio, con los acuerdos tomados como figuras de autoridad y sostener los límites que impone la vida comunitaria. Los padres son un importante aporte y un capital humano del colegio en ideas, recursos y voluntades para enriquecer la gestión académica desarrollada por los distintos programas, ampliar el mundo cultural y vincular el colegio con la vida.

4. La organización del currículum y el proyecto educativo

Aunque se trató de crear una alternativa educacional distinta de las existentes, en ningún momento se la proyectó como elitista y es por ello que desde su fundación se propuso vincular al Colegio Kilpatrick con el sistema de educación nacional. Desde la adopción

del uniforme de los estudiantes chilenos (a excepción de los distintivos propios del Colegio: corbata e insignia) a los programas oficiales del Estado chileno.

Pese a apreciar en su contenido una serie de referencias a un tipo de educación convencional, anacrónica y de rasgos autoritarios, se eligió esta opción con la finalidad de situar al establecimiento en el contexto de la educación nacional, permitiendo, de este modo, la movilidad del alumnado a nivel del sistema, ya sea en el caso de cambios de colegio, como de promoción, examinación, pruebas nacionales de rendimiento o de ingreso a las instituciones de educación superior.

Se asumió, por lo tanto, como un desafío el neutralizar el carácter de dichos planes creando un estilo pedagógico innovador y un estilo de relación democrático que permitiera al alumno ser protagonista en su proceso de enseñanza-aprendizaje; y suplir las carencias cuantitativas y cualitativas de los programas en aquellas asignaturas del plan de estudios que se veían deficitarias. Con esta finalidad se establecieron jornadas de trabajo escolar en la Básica con 5 horas más de clases que las de la jornada oficial y en el caso de la Educación Media con 10 horas de clases adicionales.

4.1. Ocupación de los tiempos complementarios

La distribución de las horas complementarias se planeó pensando en el equilibrio de los intereses de las familias con los imperativos de brindar al alumnado una educación integral.

- **Inglés:** con 5 horas de clases semanales desde Kinder a 2° Año de Enseñanza Media, 4 horas en 3° y 4°.
- **Educación Física y Deportes:** 4 horas de clases semanales desde 1° Básico a 2° Medio. En 3° y 4°, 3 horas. De 1° a 4° básico se trabaja en prácticas predeportivas; desde 5° en adelante la actividad deportiva se organiza en ramas, entre las que se incluye Natación como deporte del Colegio. En 2° y 3° Básico, se

imparte un semestre de natación. Además los alumnos de 7° a 2° Medio pueden tomar un taller de deporte, lo que les da la posibilidad de tener 6 horas de deporte a la semana.

- **Historia y Geografía:** 6 horas a la semana desde 1° Medio, culminando con 5 en 3° y 4°.
- **Ciencias Naturales:** 8 horas de clases semanales, desde 1° Medio, en que se dictan desagregadas Biología, Química y Física y se imparten 2 horas de Laboratorio.
- **Talleres Vocacionales:** entre 7° Básico y 2° Año de Enseñanza Media, 2 horas a la semana de talleres, de tipo práctico, anual, en los que se dictan: Robótica, Computación, Literatura, Arte, Música, Teatro, Deportes, Artes Marciales, Ecología y otros que se van programando de acuerdo a las necesidades expresadas por los alumnos. Es obligación de todos los alumnos tomar uno de estos talleres, con tema a elección.
- **Orientación Personal y Vocacional:** 4 horas a la semana en 7° y 8°, 2 horas desde 1° a 4° Medio.

La organización de estos tiempos complementarios tiene consecuencia con las grandes finalidades propuestas en el proyecto educativo, a saber:

- La elección del Inglés como segundo idioma, además de ser un compromiso del establecimiento con la comunidad de padres, se ha visualizado como un imperativo de los tiempos actuales y de la formación de un educando al que se le quieren proporcionar las herramientas para integrarse a un mundo globalizado, en que el Inglés se convierte en lengua universal.
- La práctica deportiva busca la toma de conciencia de la corporalidad como elemento fundamental de la salud física y mental, de la ocupación del tiempo libre y de la recreación como forma de vida y de expresión personal. Por otra parte, en la vida de la comunidad escolar es una aliada importante de la formación de

grupos, el trabajo en equipo, la cohesión, el compañerismo y el sentido de pertenencia al colegio. En el colegio, esta práctica es esencialmente formativa y se les exige a todos los alumnos sin distinción de aptos o no aptos.

- La enseñanza de la Historia de Chile ocupa un rol importante en el Colegio. La vinculación del educando con su historia y raíces, a fin de estimular la identificación con su país y sus valores, es un aspecto fundamental del trabajo de esta asignatura.
- El estímulo permanente del quehacer científico, la duda metódica, la experimentación son considerados los mejores recursos para estimular el pensamiento reflexivo y racional del educando del Colegio.
- La vocación no se descubre si no se ha explorado en el sí mismo habilidades y destrezas diversas a través de múltiples experiencias de aprendizaje y de la exposición del yo a los desafíos de la creatividad. Los talleres vocacionales pretenden proporcionar a los alumnos información de sus potenciales en distintas áreas del hacer y enseñan a usar el tiempo libre de manera activa y creativa.
- La adolescencia es una etapa de conflictos, búsquedas y confusiones. Además de trabajar en forma transversal y permanente el fortalecimiento de las capacidades del yo, se ha inventado y puesto en práctica un innovador programa de Orientación en el que se trabaja, en las horas de clase señaladas, dimensiones como: la sexualidad, el conocimiento de sí, el proyecto de vida personal, los conflictos de la juventud, los conflictos de grupo, sentimientos y emociones, la visión de futuro, la comunicación y la asertividad, la dimensión de la vocación personal.

4.2. *Los énfasis curriculares*

Además de estos tiempos complementarios, se han creado programas especiales de:

- Cultura Literaria
- Hábitos de Estudio
- Computación
- Enseñanza de las Ciencias
- Artes Plásticas
- Educación Física y Deportes
- Educación Musical.

Entre las finalidades de estos programas están:

- Construcción de líneas metodológicas innovadoras desde Preescolar a Enseñanza Media que den unidad sistémica a la enseñanza del Lenguaje y la Comunicación, la Literatura, las Artes, las Ciencias, el Deporte.
- Profundizar los contenidos y corregir las concepciones curriculares de los programas oficiales de dichas asignaturas
- En el caso del programa de hábitos de estudio, crear una línea de trabajo gradual que enseñe al alumnado a automonitorearse en el estudio
- Incentivar el amor por las letras y los libros
- Utilizar el recurso computacional como una herramienta al servicio del proceso académico del alumnado, de su creatividad y organización personal.

4.3. Los recursos y métodos pedagógicos

La innovación pedagógica se ha incorporado en el colegio como una exigencia en la planificación del docente, que cada año debe pensar en cómo cambiar las prácticas pedagógicas a fin de hacerlas más significativas para el alumno. De este modo, se han creado múltiples experiencias novedosas, entre las cuales la más integradora y permanente es el proyecto.

Este método creado por Kilpatrick propone la reconstrucción del conocimiento por parte del alumno sobre la base del auto-descubrimiento y da grandes oportunidades de discusión, revisión de materiales, autonomía, organización de grupos de trabajo, colectivización de la experiencia, integración de padres al trabajo de aula o de otras personas, como alumnos de distintos cursos u otros integrantes de la comunidad escolar.

Algunas de estas innovaciones, las más exitosas y significativas, se han transformado en tradiciones del Colegio y de determinados cursos; es el caso del “Silabario Vivo”, creado por los alumnos de los primeros años básicos en conjunto con su profesora y padres. Es una experiencia integradora que culmina con el silabario del curso, que se convierte en un testimonio del aprendizaje del proceso lectoescritor de los niños del primer año y en una demostración vital de que se puede aprender a leer, comunicándose desde el primer momento del proceso de enseñanza-aprendizaje de la lectoescritura, y con el aporte comunitario.

Del mismo modo ya se ha hecho tradición el que los Cuartos Medios realicen un proyecto artístico y que lo brinden como “legado” a su Colegio como testimonio de su paso por éste.

4.4. Los vínculos con la comunidad

Estar insertos en la realidad y mantener lazos permanentes con la comunidad se concibe como un imperativo del proyecto educativo que busca la vitalización de la vida escolar y la interacción permanente con el mundo cultural y social. Se materializa este principio a través de un intento serio y sistemático que se plasma en los planes de asignatura, curso, departamento y en el plan anual de la institución.

Cuatro líneas de acción se desarrollan para lograr esta finalidad:

- El programa de salidas a terreno

- La integración de la comunidad externa al Colegio
- Las invitaciones que la comunidad hace al Colegio
- Trabajos de extensión escolar.

4.5. *Lo coeducacional*

Concebido como un colegio coeducacional desde su fundación, lo que forma parte integral y condicionante de su proyecto educativo, por cuanto entendemos el humanismo con la integración plena de ambos sexos, curricularmente se han propuesto las siguientes metas:

- Dar igualdad de oportunidades en la sala de clases a hombres y mujeres para ser autónomos, independientes, reflexivos, inquietos, creativos, seguros de sí. Se estimulan todos los aspectos de la personalidad sin hacer distinciones de orden estereotipado: la competitividad en el deporte y la actividad física, en el estudio, en la capacidad de razonar, de investigar, de discutir (tradicionalmente estos aspectos se consideraban masculinos); la ternura, la expresión de afectos, de debilidad, de sensibilidad, la elección de actividades tranquilas (conductas reservadas sólo a las mujeres).
- Proporcionar oportunidad a hombres y mujeres de conocerse mutuamente, de colaborar entre sí, de trabajar en pareja, de pelearse, ponerse de acuerdo, estar en desacuerdo, quererse y respetarse... En una palabra, de ser compañeros.
- Reconocer y apreciar la diversidad entre hombres y mujeres como elemento enriquecedor de la vida y convivencia humana, y descubrir la semejanza como personas.

Para ello se ha desarrollado perfeccionamiento con los profesores a fin de modificar ciertas prácticas tradicionales de la escuela: la fila de los hombres y de las mujeres, las actividades para uno u otro sexo, la diversidad de derechos y deberes. Un aspecto importante de la orientación está dedicado a la estimulación de expresión de senti-

mientos en hombres y mujeres, a conocerse mutuamente y a la revisión de los estereotipos relativos al género.

4.6. El sistema de evaluación de los alumnos

Dentro del contexto de las orientaciones de la educación chilena, el sistema de evaluación de alumnos del Colegio posee las siguientes características:

- se trata de un sistema fundado en una concepción humanista del hombre, de los fines de la educación y de los procedimientos de trabajo escolar. Por lo mismo reconoce el sello imponderable, no susceptible de cuantificar, de la persona humana. Esto obliga a rescatar el valor que la intuición del profesor tiene en la apreciación del desarrollo conductual del alumno, a destacar el papel que desempeñan los instrumentos y reactivos facilitadores de la expresión del niño en tanto ella alude a logros del proceso escolar sistemático y, por último, a mediatizar y situar en su justo lugar los procedimientos de la llamada “evaluación objetiva”;
- se trata de un sistema de índole “participativo”, en el sentido de entregar al alumno algún grado de participación en la definición y/o revisión de los procedimientos empleados para evaluar su desarrollo, tanto tratándose de aspectos relacionados con una prueba, examen o actividad puntuales, como en los contenidos generales del plan de evaluación a que él está afecto. Este nivel de participación puede alcanzar incluso al reconocimiento de la capacidad que el alumno posee para apreciar y enjuiciar su propio desarrollo conductual;
- se trata de un sistema basado en la autoemulación y no en la competencia interpersonal. Por lo mismo, se opone a todas aquellas prácticas que en función de una jerarquización de calificaciones y niveles de logros personales estimulan rivalidades y competencias entre los alumnos (el mejor alumno, la fila de los flojos, el primer puesto, etc.);

- se trata de un sistema que reconoce en la evaluación, más que una instancia decisiva, esencial y culminante del proceso escolar, uno de los tantos ingredientes necesarios de todo proceso de enseñanza-aprendizaje concebido bajo criterios de racionalidad pedagógica. Se evalúa al alumno porque es necesario detectar el grado de avance del proceso escolar hacia los fines y objetivos propuestos, y para reforzarlo o reorientarlo cuando las evidencias obtenidas así lo sugieren. Al alumno no se lo evalúa para cumplir con un trámite administrativo o porque exista la obligación de informar a sus apoderados de resultados obtenidos.

Lo anterior justifica el carácter de diagnóstico remedial que debe tener toda situación de evaluación particular y concreta, independientemente de si ella apunta a obtener evidencias para calificar a los alumnos.

5. Organización administrativa y proyecto educativo y curricular

El esfuerzo de los fundadores ha estado orientado a formar un equipo institucional eficiente, abierto a los cambios, con sentido de misión de la escuela y del proyecto kilpatriano, capacitado para poner en práctica sus principios filosóficos y para vivirlos a través de un estilo de interacción humanizador, solidario y democrático.

Para ello se han implementado acciones y políticas como las siguientes:

- Gestión directiva participativa y democrática. Ha sido una fortaleza el que sus fundadores han asumido la dirección técnica del Colegio y la gestión financiera y de recursos humanos y han trabajado integrados al equipo institucional en todo momento.
- La gestión directiva y administrativa ha sido en la historia del Colegio dinámica, desburocratizada, poco convencional. El Director, la Directora ha practicado la docencia con los alumnos,

perfeccionamiento docente, labores de supervisión, educación para padres, tareas de orientación vocacional, asesoría al Centro de Padres, mediación de conflictos, lo que les ha permitido liderar al equipo en la renovación curricular, detectar necesidades de los distintos estamentos del colegio y contribuir a promover un buen clima organizacional.

- El estilo de relación entre la Dirección, profesores y administrativos es democrático, cordial, directo, claro, participativo y flexible. Esta es una norma del Colegio, pues es el mismo tipo de relación que se propicia entre alumno-profesor, padres-Colegio.
- La creación gradual de una organización técnico-administrativa en que cada persona ocupa un lugar claro y consensuado en el equipo en término de su jerarquía, coordinación con las distintas unidades del sistema y el sentido de sus tareas.
- Un Reglamento Funcionario que especifica con claridad el deber ser del funcionario del Colegio, sus derechos y obligaciones.
- Un sistema de control administrativo y de supervisión técnica que favorece la eficiencia y el crecimiento profesional.
- Perfeccionamiento, con exigencias de trabajo y estudio para todos los docentes.
- La existencia de una carrera funcionaria, que brinda seguridad laboral, crecimiento en la institución y una información acerca del sistema de sueldos de todos los trabajadores, lo que ha proporcionado transparencia y equidad al sistema.
- Se sostienen “conversaciones” periódicas tendientes al mejoramiento de sueldos que persiguen la satisfacción laboral en equilibrio con las posibilidades de financiamiento de la empresa, las que se resuelven en un clima armónico y coloquial. (No se ha llegado a formar un sindicato.)

- Se ha vinculado a los funcionarios con la gestión administrativa y económica general de la institución con la finalidad de que participen en toma de decisiones estratégicas, planeamiento de políticas y metas institucionales, y vinculen su trabajo personal con el crecimiento y desarrollo institucional en todos sus aspectos.
- La organización de los distintos equipos responde a un plan anual que contempla las siguientes fases :
 - a) *Fase Preorganizacional:* perfeccionamiento profesional, elaboración del plan anual de la institución, asignación de responsabilidades docentes, elaboración del calendario escolar, elaboración de materiales de trabajo.
 - b) *Fase Organizativa:* diagnóstico del estado de alumnos y cursos, estructuración de los cursos, organización de materiales y espacios, diseño del régimen de disciplina previo, determinación de rutinas, elaboración de planes anuales de curso, de asignaturas, de trabajo de departamentos académicos y ciclos, de las jefaturas de curso, de los talleres, de evaluación del aprendizaje de los cursos, elaboración de cronogramas de trabajo semestral de cursos y asignaturas.
 - c) *Fase Ejecutiva:* aplicación de los planes y programas de trabajo, supervisión de la acción docente, celebración de actos y eventos, realización de proyectos.
 - d) *Fase Evaluativa:* evaluación escolar, de planes y programas, de la organización y administración escolar.
- La coordinación y comunicación es considerada una herramienta de la organización; atendiendo a ello se han brindado espacios institucionales.

6. Logros y dificultades del proyecto Kilpatrick

- La instalación y construcción de un Colegio definitivo que atiende desde Prekinder a 4° Año de Enseñanza Media ha sido una

empresa difícil en lo económico. Atendiendo a que el Colegio se ha instalado en un sector en que el valor de los terrenos es muy alto, que existe gran demanda por el suelo y además en un sector que pone límites a la densidad escolar, solventar el Colegio, hacerlo posible en términos de infraestructura, ha significado un gran esfuerzo de creatividad, inteligencia y trabajo para sus fundadores. Por lo mismo, el logro más importante es haber alcanzado la meta de consolidar un Colegio, con sus edificaciones e instalaciones que permiten albergar los tres ciclos de educación.

- Abrirse espacio como alternativa educacional en una comuna como la de Las Condes, en la que predominan ciertos conceptos, en que se considera el rendimiento académico de excelencia, la disciplina autoritaria, los grandes edificios, las diferencias de género, la buena presentación de los alumnos como “buena educación”, es difícil y esforzado.
- El Colegio tiene un espacio y es elegido por familias del sector que han aprendido a valorizar la educación que entrega.
- Crear un colegio renovado, progresista, democrático en el que las opiniones de padres y alumnos son tomadas en cuenta, en el que se enseñe de una manera distinta significa un cambio paradigmático. Lo más difícil ha sido vencer las resistencias internas al cambio de parte de sus actores educativos y las ideas preconcebidas acerca de autoridad docente, disciplina y la tendencia a ver el trabajo pedagógico como un “estanco” en el que nadie debe meterse.

En este sentido podemos afirmar que hemos logrado crear el clima de diálogo en el colegio. Aún no hemos logrado del todo cambiar las prácticas de sala de clase en todos los profesores, pero una parte importante del equipo se ha arriesgado a hacer innovación en la sala de clases en las relaciones profesor-alumno al interior de los procedimientos de evaluación y otros que tradicionalmente han sido espacios de poder del profesor.

- Preocuparse de la vida afectiva de niños y jóvenes, aprender a observarla. Interpretar su conducta desde esta perspectiva para comprenderla y entender la idea de los aprendizajes concomitantes, crear un clima de amor y afecto generalizado significa un largo aprendizaje por parte del profesorado. A veinte años de creación del proyecto educacional del Colegio, dicho ambiente es una realidad que se palpa y vive.

La consecuencia de este clima afectivo se aprecia en la conducta que cotidianamente manifiestan niños y jóvenes: vienen con alegría al colegio, tienen un trato amoroso con sus profesores y compañeros, una disciplina basada en la armonía y no en el temor, el sentimiento de que tienen derechos, una gran autenticidad en el actuar.

- Construir un equipo que esté dispuesto a aceptar los desafíos de la renovación, las exigencias de un perfeccionamiento y supervisión constantes también ha constituido una importante dificultad. Es un gran logro contar en este momento con un equipo profesional que se siente identificado con la misión del Colegio, vibrante con sus éxitos, orgulloso de ser vanguardia en muchos aspectos. Esto se ha vivido ante los cambios propuestos por la Reforma con los que el equipo se ha sentido respaldado y consolidado. Por lo mismo, por el trabajo artesanal que significa la formación de un profesor en este esquema educacional es que constituye un problema reemplazarlo o contratar profesores nuevos.
- Tener una población de alumnos y padres, que en su gran mayoría está consciente de constituir una comunidad democrática, que es capaz de autorregular que los principios sustentados por el colegio se respeten y cumplan, constituye un gran logro y le da identidad al proyecto.
- Tener una población de alumnos que tiene identidad propia, cuyos integrantes han desarrollado individualidad, independencia personal y al mismo tiempo son capaces de integrar grupos, ser

solidarios, respetar normas colectivas y aceptar los desafíos que impone la vida societaria demuestra que la aceptación de la diversidad humana, el respeto a las diferencias individuales se puede alcanzar.

- En proceso está el logro de una mayor excelencia académica. Se aprecian importantes avances en rigor, autodisciplina y autoexigencia en los cursos que están llegando a la Educación Media y que han vivido a un equipo más cohesionado, definido e identificado con el Colegio.
- También está en proceso el que los profesores generalicen una línea de innovación curricular. Este es el aspecto en el que los profesores parecen ser más reacios al cambio.

En el caso de los profesores de Educación Preescolar y Básica el efecto de innovación curricular se ha propagado, lo que se ha profundizado con los cursos en los que se está aplicando la Reforma. En Educación Media existen muchas experiencias que aún son aisladas y aún se escucha “el pasar la materia de los abultados programas” como una justificación de la resistencia al cambio.

7. Perspectivas futuras del proyecto

- Profundización de los cambios a nivel de aula, en la innovación curricular, en los procesos de evaluación del rendimiento, en la generalización del proyecto como metodología de trabajo
- Intensificación en la participación del alumnado y los padres en el currículum.
- Ampliación de la infraestructura para implementar la jornada única de la Educación Básica.
- Desarrollar e implementar nuevos programas en Educación de los Sentimientos: programa de Educación Moral, de Autocono-

cimiento personal desde Preescolar a Educación Media (en el aula)

- Implementación de programas de estimulación de la inteligencia en forma diversificada en los distintos cursos.
- Acentuación de programa de hábitos de estudio transversalmente y con espacios formales de trabajo en aula.
- Elaboración de planes y programas del Colegio para Enseñanza Básica y Media.
- Acentuar la línea de perfeccionamiento en elaboración de programas que ya se ha iniciado con los profesores.
- Mejorar el rendimiento académico general del alumnado.
- Creación de una línea de talleres extraprogramáticos en Educación Básica.